Año IV — Barcelona, 12 Octubre 1923 — Núm. 71

Acción Cooperatista

Organo de la Federación Regional de Cooperativas Catalanas

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

BARCELONA

25 ejemplares . . . . . 2'50 | 12 ejemplares trimestre . 7'50
25 ejemplares trimestre . 15'00 | 6 ejemplares trimestre . 3'75

FUERA DE BARCELONA

25 ejemplares trimestre . 15'50 | 6 ejemplares trimestre . 4'00
12 ejemplares trimestre . 7'75 | Un número suelto, al año 4'00

La correspondencia literaria al Director

La correspondencia social y de propaganda al Presidente de la Federación Regional de Cooperativas Catalanas

(Queda prohibida la reproducción de cualquier parte del contenido de esta REVISTA sin citar la procedencia)

Serán responsables de los escritos sus autores

Redacción y Administración:
Calle de la Aurora, 11 bis
BARCELONA
TELÉFONO 4892 A.

SOMATÉN COMERCIAL

Hemos recibido el presente artículo del señor Asencheiev, y lo publicamos gustosos por la claridad con que en él se exponen los objetivos inmediatos de la cooperación.

Pero esto no supone que estemos en absoluto de acuerdo con algunos extremos, ni con la conclusión del mismo. En otro lugar de este número, nuestro amigo Ventosa Roig, contestando al Sr. Gardó, pone en su punto nuestro criterio, por lo que nos abstenemos de hacer otro comentario.

EL COOPERATISMO Y EL ABARATAMIENTO DE LA VIDA

I. Definición del Cooperatismo
II. Su estado actual en España
III. Reformas necesarias

I

El cooperatismo es un movimiento apolítico cuyo ideal es librar tanto al consumidor, como al productor de la explotación injusta y ruinosa de todos los intermediarios individuales y colectivos innecesarios.

El sistema seguido por el cooperatismo para este fin es la creación de entidades distribuidoras directas de artículos de primera necesidad (Sociedades Cooperativas de Consumo) así como entidades productoras de los mismos (Sociedades Cooperativas de Producción) y su agrupación en Centros locales (Uniones Cooperativas Regionales) y en Centros generales (Uniones o Federaciones Cooperativas Nacionales).

De las dos ramas mencionadas del cooperatismo, la del consumo o distribución, es la más importante, por la sencilla razón de que todo ser humano desde el día en que nace hasta el momento de su muerte es un consumidor directo, en tanto que el número de productores directos es relativamente muy reducido. En estas breves líneas trataremos exclusivamente de la cooperación de consumo o distribuidora.

La labor que realizan las entidades Cooperativas es la de una evolución pacífica y gradual de propaganda científica y organización comercial y al fin de educación práctica de los consumidores adheridos al movimiento en materia comercial, haciendo a cada uno de ellos condueño y co-director de comercios al por menor (Sociedades de Consumo), de comercios al por mayor (Uniones regionales), y de entidades comerciales de importancia nacional e internacional (Uniones o Federaciones Centrales).

El carácter de la influencia que la cooperación ejerce sobre el comercio de artículos de primera necesidad y el secreto de la fuerza que posee para reducir sus precios, son tan simples, claros e irresistibles como todos los demás ideales, fines y actos de este movimiento, y consiste en que el cooperatismo no persigue jamás fines de lucro, ni personal ni colectivo.

La adquisición de artículos por mediación de las uniones o federaciones proporciona a las Cooperativas una ventaja inmensa en los precios, en razón a que las compras se hacen en cantidades grandes y directamente del productor o del fabricante. Las Cooperativas venden estos artículos a sus asociados a precios de adquisición, con un recargo razonable para poder cubrir los gastos de alquiler, personal y formar un capital de reserva necesario para su crédito y la seguridad de su actuación comercial.

Establecida y funcionando una o varias Cooperativas en un barrio de la ciudad, en un pueblo, una aldea o una fábrica, el comerciante particular está forzosamente obligado a mantener sus precios al nivel de los de la Cooperativa vecina, sin que pueda subirlos a su antojo, lo que de buena gana haría si no existiese esta entidad reguladora de precios de los artículos de primera necesidad.

No puede, no se atreve a subir los precios sobre los de la Cooperativa, porque teme que su clientela fija note la diferencia entre los precios de su comercio y los de la Cooperativa, que sienta el deseo de adquirir los géneros de la Cooperativa, y, finalmente, que para lograrlo, se adhiera a la Cooperativa existente, u organice una nueva.

Y como cada comercio, con clientela fija, no es más que una Sociedad de consumo, en la cual toda ganancia sirve para enriquecer a un solo individuo, en vez de ser repartida entre todos los consumidores, como en justicia debe ser, por eso mismo no hay cosa más fácil y más rápida que organizar, en sociedades Cooperativas, a los consumidores, que ya están hartos de pagar precios exorbitantes por artículos de mala calidad, mal medidos, mal pesados y de enriquecer al tendero que las explota.

En estos pocos hechos fundamentales radican las causas del desarrollo asombroso por su magnitud y rapidez, adquirido por el cooperatismo moderno y su influencia irresistible como fuerza reguladora de los precios de artículos de primera necesidad.

El movimiento cooperativo es en la actualidad el único método pacífico, seguro y eficaz para proteger al consumidor, o sea al ciudadano, de la explotación, atropellos y tiranías económicas de los intermediarios innecesarios, individuales o agrupados.

II

En la actualidad existen en España numerosas sociedades Cooperativas de consumo y varias agrupaciones de las mismas.

Careciendo, por desgracia, de datos concretos y precisos sobre su número, constitución e importancia, no podemos dar más que una idea vaga, incompleta y aproximada del desarrollo que ha alcanzado el movimiento Cooperativo de Consumo en España.

Las entidades conocidas son las siguientes:

"Cooperativas Cívico-Militares", unas 30.

"Cooperativas Militares", unas 50.

"Confederación Católico-Agraria". El número de Sindicatos Agrícolas que poseen secciones de consumo se pueden calcular en unos 500.

"Federación de Cooperativas de Cataluña y Baleares", con un número total de Sociedades de Consumo en la región, de unas 120.

"Federación de Cooperativas de Funcionarios", con 40 Cooperativas en funcionamiento.

"Federación de Cooperativas de Tarragona", 20 Sociedades.

"Federación de Cooperativas de Valencia", con unas 40 Cooperativas de consumo.

"Unión de Cooperativas de Guipúzcoa", unas 20 Sociedades.

"Unión de Cooperativas del Norte de España (Bilbao)", unas 60 Sociedades.

Cooperativas de Ferroviarios, obreras y otras, que no forman parte de Federaciones y Uniones, unas 100.

Total aproximado, unas 940 Sociedades Cooperativas de Consumo.

Es muy difícil fijar el número de socios de todas estas Cooperativas, pero creemos no exagerar aceptando el de 300 por término medio en cada Cooperativa. Resultando por tanto unos 282.000 socios cooperadores y contando también, por término medio, que cada familia de los socios conste de cinco individuos, obtendremos un número total de consumidores de 1.400.000, o sea el 5 % de la población total de España.

Repetiremos el final de la primer parte de este escrito:

"El movimiento cooperativo es en "la actualidad el único método pacífico, seguro y eficaz para proteger "al consumidor, es decir: a todo ciudadano de la explotación, atropellos "y tiranías económicas de los intermediarios, innecesarios individuales "o agrupados."

Y ahora se nos ocurre esta pregunta: ¿Es acaso menos importante, en los momentos actuales de la vida de España, lograr esta protección económica, que proteger a todo ciudadano de la explotación, atropellos, tiranía cívica y personal de los políticos profesionales, de los atracadores y de los pistoleros individuales o agrupados?

Creemos que no.

Si estuviéramos en vísperas de un derrumbamiento político no menos cierto es que estuvimos y estamos amenazados de un cataclismo económico, porque el consumidor español ya no puede y no quiere seguir sometiéndose a la explotación, atropellos y tiranías económicas de que es víctima en grado mucho mayor del que lo fué de la explotación atropellos y tiranías cívicas. Y si para proteger al ciudadano de ésta se ha promulgado el decreto que en su parte dispositiva dice:

"En todas las regiones españolas "podrían contar las autoridades con "un tan poderoso auxilio si en las provincias que las constituyen se crea"se el Somatén, organización que no "sólo se ciñe a dar fuerza y vigor al "espíritu ciudadano, sino que, sepa"rando de los ánimos la pasividad o "indiferencia, los moviliza en el sig"nificado de la insubstituible palabra "Som-atent": "Estamos atentos".

"Por estas consideraciones, unas de "caracter práctico en cuanto se con"cretan a las garantías del sosiego "público y "otras de orden moral por "lo que estimulan el interés ciudada"no hacia una orientación activa y "desinteresada", el presidente que "suscribe tiene el honor de propo"ner"...

Con más razón todavía se siente la necesidad, que se puede formular en palabras casi idénticas a las del decreto, de la creación del Somaten económico, de una organización Cooperativa centralizada, en la cual tomarían parte no ya el cinco por ciento, sino la mayoría absoluta del pueblo español, como ya ha sucedido en Inglaterra, Dinamarca, Finlandia y Suiza.

Ningunas otras medidas por rigurosas que sean pueden proteger al consumidor contra la explotación, los atropellos y la tiranía de los profesionales de la política económica; contra los acaparadores — los atracadores de los mercados y contra los especuladores — los pistoleros del comercio.

Por lo tanto el procedimiento debe de ser en ambos casos idéntico: así como para la protección de los ciudadanos contra los atropellos de los políticos profesionales, contra los robos de los atracadores y contra la muerte por las balas de los pistoleros, se ha organizado el Somatén, asimismo, para proteger a los ciudadanos contra el despojo crónico por parte de los acaparadores y contra los robos de los especuladores debe el Gobierno organizar el Somatén económico: "el Cooperatismo".

Y así como los ciudadanos organizados en el Somatén, armados y apoyados por el Gobierno, acabarán con los atropellos políticos y criminales diciendo simplemente:

"¡Ya, no más!"

así mismo los ciudadanos agrupados en Sociedad, Uniones y Federaciones Cooperativas, dirán a los malhechores del orden económico:

"¡Ya, no más!"

No existe otro camino.

CONCLUSION

¿Cómo hacerlo?

Es muy fácil: en un par de horas se pueden reunir los cooperadores más preeminentes de Madrid. En un par de días se reunen los cooperadores más experimentados de España. Un día sobra para redactar y proponer al Gobierno las pocas medidas concisas y prácticas que se han de adoptar para principiar la campaña de organización Cooperativa por todo el país; y para que "el presidente tenga el honor de proponer"..., según se advierte a diario, no es necesario mucho tiempo tampoco.

A. M. A.

Este número ha sido sometido a la previa censura militar

La Exposición de Gante y la Cooperación catalana

La prensa cooperativa europea pone de manifiesto los preparativos que en las respectivas naciones se están llevando a cabo para asistir a esta grandiosa manifestación de la potencia cooperativa mundial.

El interés que despierta en todas partes este certamen está justificado por muchas razones, y no sólo por la novedad que representa el que las cooperativas empleen este medio de manifestar su enorme desenvolvimiento, medio que parecía reservado hasta el presente a aquellos productos y a aquellas obras que los hombres han producido persiguiendo un fin de utilidad privada.

Una visión de conjunto de las obras realizadas

Una de las razones que contribuyen en alto grado a hacer interesante este concurso de la cooperación internacional es la de que, por este medio, se pueda lograr un resultado que sería imposible alcanzar de otro modo. Reunir en un punto dado los elementos que permitan apreciar, en conjunto, lo que son y lo que han hecho las cooperativas, en todos los órdenes de su actividad y en todos los pueblos del mundo.

Algo así como un viaje a través de la historia de la cooperación en todos los países, en el que veamos pasar rápidamente ante nuestros ojos aquellas insignificantes tiendas de comestibles, creadas por pequeños grupos de entusiastas, que van convirtiéndose poco a poco en grandiosas instituciones comerciales, bancarias, industriales, que levantan edificios suntuosos y magníficos dedicados al ejercicio del intercambio de los productos del trabajo, presidido por un alto ideal de solidaridad humana.

A esta manifestación tan provechosa e instructiva hemos de procurar que asista dignamente la cooperación de nuestro país, y éste es el fin que inspira los trabajos del Comité de Cataluña.

* * *

Prosiguiendo la tarea que le ha sido encomendada, el Comité ha dirigido a las Cooperativas, y demás entidades susceptibles de adherirse a la Exposición de Gante la convocatoria siguiente:

"Sr. Presidente de.....

Distinguido compañero: Este Comité va a emprender sus trabajos de organización para preparar la asistencia de las Cooperativas, Mutualidades, Sindicatos Agrícolas y demás Obras sociales existentes en Cataluña, a la Exposición Internacional de la Cooperación que ha de tener lugar en Gante en 1924.

Será por primera vez que en un mismo lugar del mundo se reunirá y expondrá toda la obra que en pro de una sociedad más justa viene realizando la cooperación y el mutualismo de cada país.

Nuestra tierra que por la violencia de las luchas sociales ha llegado a gozar fama de turbulenta ha de demostrar que también siente y está inspirada por un alto ideal constructivo y de esto dará pruebas concurriendo a la Exposición que en Gante va a celebrarse.

Para hablaros de la importancia y significación que dicho Certamen tendrá invitamos a la Junta de la entidad de su digna presidencia a la reunión que tendrá lugar el día 11 del corriente mes, a las diez noche, en el local social de la entidad «La Nueva Obrera».

En dicho acto tomarán parte además de algunos individuos de este Comité el delegado oficial en España de la Exposición de Gante, el apóstol de la cooperación en nuestro país señor D. J. Salas Antón y el Presidente y Director de la Quinta de Salud "La Alianza" señores Torner y Doctor Girona.

Os rogamos también encarecidamente hagáis extensiva la invitación al referido acto a todos los socios de esta entidad anunciándolo oportunamente.

No dudando de que contribuiréis con vuestra presencia a que el acto a que os convocamos tenga la importancia que su finalidad merece, os damos gracias anticipadas quedando de vosotros y de la causa de la Cooperación. — Por el Comité, El Secretario".

DISCIPLINA

Cuenta la Historia, que en la campaña de Egipto y en la batalla de las Pirámides, combatiendo Mourad-Bey contra las tropas de Napoleón, al ver avanzar éstas en compactas masas y formando cuadros, creyó que los soldados franceses marchaban tan unidos porque iban atados unos con otros por medio de cadenas.

Lo que tanto asombraba a Mourad-Bey no era otra cosa que la cadena invisible de la disciplina.

Pero no es precisamente de la férrea disciplina militar de la que nos proponemos tratar. Es de otra mil veces superior que practican la mayor parte de las organizaciones populares de todo el mundo, que no obedece a ningún temor ni tiene por causa la coacción, sino que nace de la propia voluntad del individuo.

Sin esta disciplina nada es posible. Ni organización seria, ni probabilidades de victoria en las luchas, ni posibilidad de convertir en realidad las teorías; nada que signifique obra constructiva.

Esta disciplina voluntaria que puede decirse marcha en línea paralela al sentimiento de solidaridad, consiste en el sacrificio de una parte de la libertad del individuo o de una agrupación de individuos, con lo cual se consigue dar fuerza a las organizaciones y permite realizar todas las obras que requieren la suma de los esfuerzos individuales.

Examínese la vida interna de todas las agrupaciones y se verá como la obra que llevan realizada está en relación con el grado de disciplina de sus componentes.

Donde más se demuestra el espíritu de sacrificio de la libertad del individuo que representa la disciplina, es en la organización sindical. Sacrificio por parte del individuo en el pago de sus cuotas, sacrificio de su libertad para asistir a las sesiones de sus Juntas o bien su presencia en el Sindicato cuando se le requiere para ello si se considera necesario, sacrificio de su independencia para emprender o dejar el trabajo en los conflictos que se presenten.

Mas esta limitación de libertad la ven recompensada con creces los individuos o agrupaciones que la practican, pues con ella consiguen dar fuerza a todo aquello que aisladamente o individualmente no la tendría.

No es necesario hacer constar que si importante es la disciplina en los organismos cuyo fin es la conquista de objetivos ideales ¡qué importancia no tendrá aquélla en las agrupaciones de carácter económico como las Cooperativas de consumo y producción y que tanto puede influir en beneficio o perjuicio de sus intereses materiales!

La práctica ha demostrado a los cooperadores de todo el mundo que la obra de la cooperación y no ya sólo su finalidad social sino su realización práctica, consiste en la creación de Federaciones para compras, almacenes al por mayor, creación de talleres y fábricas Cooperativas; en fin, todo lo que represente esta obra de conquista paulatina de la industria comercial, manufacturera y agrícola, y que esta labor sólo puede ser llevada a cabo con posibilidades de éxito por potentes Federaciones de las propias Cooperativas.

Pero si estas Federaciones no poseen la máxima autoridad moral, los medios necesarios y la confianza total de las Cooperativas que las componen, todo ello demostrado por la práctica de la disciplina racional a que nos referimos, estas Federaciones no pueden llevar a cabo nada de la obra antes mencionada. El perjuicio de ello recae sobre las mismas entidades al igual que el salivazo lanzado al espacio, que cae sobre la cara de quien lo tira.

Es preciso que las Cooperativas de Cataluña cultiven cada día en mayor grado el espíritu federativo, para que, siendo éste más fuerte, puedan realizarse gran número de objetivos que interesan a todas y a cada una de las entidades.

Para ello entendemos que la primera condición es la práctica de la disciplina racional que antes hemos citado. Ella no significa sumisión sino firmeza y demostración de seriedad, ya que todo lo que la Federación se propone conseguir es primero acordado y sancionado por las entidades federadas.

Contra toda dictadura, contra toda coacción consideramos santa la rebeldía. Pero siendo nuestra organización de carácter eminentemente democrático, también consideramos el mayor disolvente del espíritu federativo todos aquellos actos realizados por entidados federadas que directa o indirectamente tiendan a mermar la autoridad moral de la Federación y todos otros cuantos factores son indispensables a una organización que ha de representar, entre otras, una escuela económica, unos intereses colectivos y una fuerza de renovación social.

J. Durán Guardia

HOMENAJE A D. JUAN SALAS ANTO

La Sociedad Cooperativa Obrera de Ahorro y Consumo «La Flor de Mayo» fundada en 10 de Noviembre de 189 acordó por unanimidad, en sesión celebrada el día 13 de Marzo último, nombrar Presidente Honorario a D. Juan Salas Antón, por la perseverante y fecunda labor que en pro de los ideales cooperativistas viene desde hace más de un tercio de siglo desarrollando.

Con tal motivo, el día 10 de Noviembre próximo, fecha en que la Cooperativa «La Flor de Mayo» cumple el trigésimo tercero aniversario de su existencia, tributará un Homenaje al ilustre cooperativologo, consistente en un champagne de honor, acto que tendrá lugar en el domicilio social de la entidad central, calle de Wad-Ras, 195, a las once de la noche.

A dicho acto pueden tomar parte todos los cooperadores y cooperatistas de Cataluña, así como cuantos simpaticen con la idea.

Para condiciones dirigirse a la Secretaría de la entidad. El plazo quedará cerrado el 5 de Noviembre.

EL ESFUERZO PROPIO

Mi distinguido amigo y compañero en cooperación, señor Gardó, ha publicado en *El Diluvio* un artículo, interesante como todos los suyos, sobre cooperación, con el título de «Si yo fuese el general...»

Su entusiasmo por la cooperación y la natural impaciencia ante el indiferentismo de la clase obrera por lo que indudablemente constituye el arma más poderosa de su emancipación, nos parece le ha llevado un poco lejos al preconizar la cooperación obligatoria, con reglamento uniforme, por añadidura.

No abundamos en el criterio de nuestro amigo, en primer lugar, porque la cooperación se ha desarrollado en todas partes con completa independencia del Estado, quien, a lo sumo, ha favorecido el movimiento con medidas indirectas, estableciendo o subvencionando cátedras de cooperación, eximiendo a las Cooperativas de determinados impuestos, etc. El atraso cooperatista de España no es más que una de tantas manifestaciones de nuestro atraso general, y éste no se vence con medidas coercitivas, sino mediante la educación de las masas. No creemos en la eficacia de las leyes para «hacer el bien»; a lo sumo pueden servir para evitar el mal, y una de las características del cooperatismo ha sido precisamente la de prescindir de toda ayuda extraña, confiándolo todo al propio esfuerzo, al «self help», como dicen los ingieses, nuestros maestros en cooperación.

Pero aun dejando aparte estas consideraciones doctrinales, ¿se ha fijado el señor Gardó en lo que significaría para nuestro movimiento redentor la invasión forzada de una masa de consumidores, sin preparación alguna, sin ningún amor a la idea cooperatista? ¡Qué desbarajuste! Estamos convencidos que al poco tiempo, lejos de prosperar el cooperatismo se encontraría en un verdadero caos, del que no sería capaz de sacarle, a pesar de su buena voluntad y reconocida competencia, ni nuestro amigo Gardó ni todas las dictaduras imaginables.

Además, para desempeñar una función es indispensable un órgano adecuado y no podemos los cooperatistas tener la pretensión de que las instituciones Cooperativas que actualmente poseemos puedan, ni remotamente, organizar el consumo de toda la clase obrera (aun prescindiendo de los demás consumidores), ni siquiera de una quinta parte. Este órgano u organización no se improvisa ni se crea con decretos o leyes. Tiene que ser fruto de una larga práctica y una constante educación de los cooperadores.

Y si no puedo estar conforme con la cuestión de fondo, todavía me encuentro más distanciado en los detalles. La «regulación» de las Cooperativas por el Estado, con sus registros, libretas, multas, etcétera, me escama, pues hasta la fecha no conocemos un solo ejemplo de que la intervención del mismo haya servido para hacer progresar las instituciones populares. En cambio, podemos citar infinidad de casos donde esta intervención ha hecho fracasar las iniciativas más nobles.

Tampoco comprendo el por qué la venta al público ha de considerarse en las Cooperativas como un fraude. Al públi venden casi todas las de Inglaterra, Fr cia, Alemania, etc., y en esto estriba p cisamente su función reguladora de precios del mercado. El fraude consisti en todo caso, en que los socios de Cooperativa engrosen los dividendos el exceso de percepción que correspo a los clientes no asociados; pero si parte de «beneficio» se destina a fond reserva común e indivisible, a obras previsión o cultura, entonces la vent público, lejos de ser una inmoralidad una obra meritoria. Podrá haber razo de índole económica y fiscal que acon jen limitar la venta a los asociados determinadas circunstancias, pero más.

Por esto si el Sr. Gardó fuese el ge ral, nosotros, después de cuadrarnos diríamos con el mayor respeto:

—Mi general, deje usted en paz Cooperativas y no se empeñe en hacer crecer artificialmente, que la cooperac es árbol robusto que para prosperar n sita le dé el sol y el aire por los cu costados, y no se aviene al cultivo de tufa. Como el roble y el abeto de nu tras montañas, tiene el crecimiento le pero sus raíces, hundidas en la entr de la tierra, le dan el vigor suficie para resistir las tempestades, y su vi dad es tal, que sin ayuda ajena cicatr las heridas que le ocasiona el rayo huracán. Si se desea verla prosperar, hace falta que regule su vida con de tos. Los decretos tendrán mayor utili si se dirigen a impedir que el Estado estorbe en su marcha ascendente exig do contribuciones que tienen el cará de expoliación sobre beneficios que existen. Puede, si quiere hacer más, poner que únicamente tomen el nom de Cooperativas de consumo las que daderamente lo sean, es decir, aque que no reparten los beneficios o exces percepción proporcionalmente al ca aportado por los socios, sino a pro del consumo, las que no tengan por tivo el lucro, pues lucro y cooperac son dos términos antitéticos.

Y estamos convencidos que el Sr. dó, después de reflexionarlo con ca acabaría por darnos la razón.

J. Ventosa

BREVIARIO
DE
AUTOEDUCACIÓN COOPERATISTA
POR
REGINA LAMO
INTERESANTE FOLLETO DE PROPAGANDA DE LOS IDEALES DE LA COOPERACIÓN
PRECIO: 50 céntimos

La Cooperación y el trabajo a domicilio

En el Boletín de la Cooperativa de Funcionarios de Madrid, correspondiente al mes de agosto, hallamos una forma original de aplicación de la solidaridad cooperativa extendida a los trabajadores a domicilio que nos ha hecho reflexionar. En efecto, lo que ha hecho esta Cooperativa es susceptible de extenderse más, pues son muchos los trabajos hechos en casa que al lograr darles salida por medio de nuestras cooperativas quedarían emancipados de la infame explotación que con ellos se ejerce.

He aquí lo esencial del artículo, que firma D. A. López Núñez:

"Sabido es, en efecto, que muchas de las mujeres de la llamada clase media, al verse privadas del sostén de los padres de familia, se encuentran en situación precaria que las obliga a cambiar toda su manera de vivir, entregándose a un trabajo duro y mal remunerado. Por deficiencias de educación profesional, que ahora afortunadamente van subsanándose y en las cuales también pondrá mano nuestra Cooperativa, las mujeres de la clase media se hallan de ordinario poco capacitadas para la lucha social, por no haber recibido más preparación que la doméstica en orden a las ocupaciones cotidianas. Así, cuando se ven desprovistas de la protección paternal o conyugal, acuden al trabajo de la aguja o a otras faenas también de índole doméstica, muy dadas a la explotación mercantil y que conducen a lo que en términos sociales se llama "sweating system", es decir, el "sistema del sudor" que tanto daño hace a los individuos y a la raza. Este trabajo a domicilio, que, según frase de un especialista, Boyaval, "es el único elemento de la producción a quien se puede exprimir indefinidamente" ha llegado a extremos verdaderamente trágicos gracias a la concurrencia desenfrenada que sostienen las empresas mercantiles. Para los intereses de éstas es mucho más productivo el trabajo a domicilio que el trabajo organizado en fábricas y talleres, porque aquél no necesita local, ni máquinas, ni luz, ni material, ni cuotas de seguro, ni se halla sujeto a las trabas que una legislación social humanitaria pone a la codicia de los explotadores. Además, estos obreros dispersos por miles de hogares, no tienen organización, y así, víctimas de un individualismo pulverizado, son materia de más fácil manejo por parte del patrono.

"Con estos antecedentes no es de extrañar que el trabajo a domicilio, haya caído en un estado de miseria social que preocupa justificadamente a sociólogos y economistas. El balance social de la industria a domicilio se sintetiza, según Verhaeren, en lo siguiente: "Salarios irrisorios, condiciones de trabajo absolutamente antihigiénicas, agotamiento de las fuerzas físicas de las mujeres y de los niños, transmisión inevitable de males contagiosos, empobrecimiento de la raza y depravación moral".

"Estos males, que estamos tocando todos los días en nuestras relaciones sociales, se agravan cuando de ellos son víctimas las pobres mujeres de la clase media, que por insuficiencia de nuestra educación, no se hallan convenientemente preparadas para la lucha por la vida, siendo lo más frecuente que desde las comodidades de una posición tranquila y fácil, dentro la modestia se vean brutalmente trasladadas a una atmósfera de dureza, de explotación y de trato grosero e inhumano. Su mayor sensibilidad hace más dolorosa una situación que en otras esferas sociales puede resistirse mejor, aunque siempre merezca la censura de las personas honradas.

"Nos parece muy bien que la mujer trabaje y procure vivir de sus propios recursos, buscando la satisfacción de bastarse a sí misma y la tranquilidad de espíritu de quien todo se lo debe al propio esfuerzo, pero al mismo tiempo comprendemos el deber en que todos nos hallamos de mejorar una condición por tantos conceptos deplorable y que no sólo perjudica a las propias interesadas, sino que refluye en la sociedad y en la raza, de que ellas son preponderante elemento.

"La Cooperación que es una fuerza colosal apta para los mayores bienes sociales, tiene aquí también una aplicación adecuada, ya que, en fin de cuentas, el trabajo a domicilio representa la intensificación de las ganancia del intermediario a costa del productor y del consumidor, que es el mal contra el que principalmente tienen que volverse las cooperativas.

"Así lo ha comprendido nuestro Consejo de administración, que en una de sus últimas sesiones ha acordado organizar en plazo brevísimo un servicio en relación con el trabajo doméstico de nuestro asociados, ya para ser vendido en nuestras tiendas, ya para ser colocado en otros centros mercantiles en las mejores condiciones posibles para productores y consumidores. Las labores de costura, bordado, encajes, confecciones, pasamanería, pintura, marquetería, y tantas otras como hoy consumen la actividad especialmente de la mujer dentro de su casa, podrán hallar, mediante nuestra intervención cooperativa, una remuneración justa que permita elevar el nivel económico y social de las productoras. Al mismo tiempo concluiremos con el trato descortés de que son objeto estas señoritas al hacer entrega de su labor a los encargados de recogerla, los cuales, con bárbara grosería no se recatan de menospreciar, aun en presencia del público, a las mujeres que trabajan".

NECROLOGIA

Salvador Laudes. — Víctima de un accidente del trabajo ha fallecido este nuestro querido compañero y entusiasta cooperatista, socio de «El Adelanto Obrero».

Modesto en extremo, su labor persistente en pro de los ideales cooperatistas, deja huellas solamente entre sus amistades y consocios; ocupó diversos cargos, en cuyo desempeño demostró siempre su gran amor y confianza en la cooperación.

Nada cabría añadir si no fuese por la impresión moral que tenemos de que nuestro compañero ha sido víctima de la organizacion capitalista; el accidente que sufrió fué una ligera lesión en un dedo, la cual llegó a tomar tal incremento que tuvo que verificársele una pequeña operación, con la cual tampoco quedó curado, precisando la amputación del dedo, falleciendo cuando le anestesiaron para verificar la operación.

A merced de una Compañía aseguradora, atenta, más que a la alta misión moral a que da derecho lo legislado sobre accidentes del trabajo, a su lucro y rendimiento utilitario, creemos que si desde el principio se hubiese aplicado a su lesión todo el interés y cuidado de que es menester, el desgraciado que en el cumplimiento de su deber se lesiona, no tendríamos que lamentar este fatal percance.

No podemos actuar ni hablar de otra manera, ya que la falta de documentación probatoria nos impide concretar una acusación, mas ahora, cuando una revisión moral de todos los valores se impone en España entera, ¿será ilógico pedir que toda organización que asuma la responsabilidad que incumbe a los patronos por los accidentes del trabajo, esté bajo la inspección de los obreros? Estos son los verdaderos perjudicados por la lenidad en cumplir sus deberes; creemos, pues, serían los mejores jueces para fiscalizar su acción.

Quizás de esta manera no tendríamos que lamentar el fallecimiento de un compañero, por una lesión en un dedo, sin fractura, sin que la lesión pasase de leve en los primeros diagnósticos.

¡Descanse en paz, nuestro compañero, víctima de su deber!

Extensión y difusión

Antes de que se produjeran los acontecimientos políticos que han pasado a ser el objeto principal de la actualidad, en la penúltima semana, han ocupado la atención de la prensa española, y especialmente de la madrileña, los actos celebrados con motivo de la constitución de una Federación Nacional de Cooperativas de funcionarios públicos.

Aparte de las reseñas de las sesiones de las Asambleas celebradas en Madrid con tal fin, así como de una notable conferencia de M. A. Asencheiev, algunos periódicos se han ocupado del movimiento cooperatista español en relación con el resto del mundo.

He aquí algunos párrafos de un editorial de *El Sol*, que si bien no traducen el concepto que nosotros tenemos formado de nuestro ideal, ponen de manifiesto la extensión y la difusión que en plazo breve va a adquirir la práctica cooperativa, primer paso para llegar a crear el sentimiento cooperatista.

«El individuo ha enfocado su pensamiento en una sola directriz; aspira, no a vivir bien, sino a vivir mejor. Rotos los diques que la sociedad puso en los viejos tiempos para que no se desbordaran las teorías igualitarias, mediante promesas de compensaciones en el más allá, el individuo aspira a gozar plenamente de la vida. La lucha, por eso, no es sólo de pueblos, sino de hombres. Y la paz sólo puede buscarse por los caminos de la prosperidad económica.

«En nuestro país no hemos enfocado bien la cuestion social —que es, en definitiva, una lucha económica— porque dejamos la iniciativa a los elementos conservadores. Ellos, por miedo a una renovación honda en la vida nacional, que hubiera quebrantado su influencia, se apresuraron a recoger de la legislación social extranjera lo que les pareció más aplicable a España; pero lo hicieron con un espíritu tan retrógrado, que no evitaron los grandes conflictos sociales; al contrario, los agravaron en la mayoría de los casos.

«Por eso nos complace recoger y comentar cuanto tienda a desviar por cauces más racionales los esfuerzos de la colectividad en favor de su mejoramiento. Es indudable que la acción cooperatista constituye uno de los elementos principales para la emancipación económica de los individuos. Inglaterra, por ejemplo, que ha soportado graves cataclismos de carácter social, tiene sobre los demás países la ventaja de que su clase trabajadora no piensa en la revolución como medio de resolver sus problemas fundamentales; confía en la renovación porque no tiene prisa, porque vive bien. La fortaleza económica de sus organizaciones está en sus grandes Cooperativas.

«Otro signo de la importancia que para la paz del mundo tiene la resolución del problema económico está en que todas las sociedades Cooperativas, cuyos asociados alcanzan a muchos millones, fueron al último Congreso de la Paz, celebrado en La Haya, para ofrecer su cooperación entusiasta. Es decir, que esta fuerza, compuesta en su mayor parte de elementos obreros y clases medias, aspira a resolver en la paz el problema eje de la vida actual».

COOPERATISMO E INDIFERENTISMO

En nuestro fuero interno nos hemos preguntado muchas veces: ¿Cómo es que no exigiendo ello ningún sacrificio, no sienta la clase obrera española un mayor cariño hacia la Cooperación? Y después de reflexionar serenamente, buscando las causas, llegamos a las conclusiones de siempre. Este maldito indiferentismo en todos los problemas de la vida; esta gran indiferencia con que mira el proletariado inconsciente de su propia situación, las grandes obras encauzadas hacia el colectivismo.

No se necesitan grandes dotes de inteligencia para comprender los beneficios que reportaría al proletariado el saber prescindir de la clase llamada intermediaria, de estos individuos que viven en su mayoría espléndidamente, vendiendo al pueblo los artículos de consumo con un gran aumento de precio, y muchas veces con grave adulteración.

Después de reflexionar detenidamente y teniendo en cuenta la explotación y escarnio de que somos víctimas los trabajadores dentro el régimen capitalista, creemos sinceramente que para salir de este indiferentismo suicida deberíamos de hacer los trabajadores todos un examen de conciencia y buscar las causas de nuestro malestar, ya que maldiciendo el actual estado de cosas y obrando individualmente, está completamente probado que no es posible salir de las garras del capitalismo; y uno de los medios que están a nuestro alcance es la cooperación que sin ningún sacrificio material se puede llevar a la práctica.

Y colocados en el más alto plano de sinceridad, que es la característica de todo buen ciudadano, debemos extender nuestro pensamiento a todos los factores de la vida que más directamente nos afectan.

Si como a explotados y escarnecidos dentro el régimen capitalista nos vemos obligados a luchar en el Sindicato para defendernos de los abusos de la burguesía, y por otra parte nos vemos obligados a luchar en la politica para arrancar al Estado una legislación que nos permita luchar con más libertad en favor del progreso social, ¿cómo es posible que la clase obrera continúe mirando con indiferencia el cooperatismo, siendo uno de los factores más importantes que han de contribuir al derrumbamiento del capitalismo y organización de la nueva sociedad?

Si es verdad que actualmente en España el desarrollo del cooperativismo no responde a los anhelos y necesidades del proletariado, en gran parte es debido al gran indiferentismo con que la mayoría de los trabajadores mira las luchas de emancipación que tanto le afectan.

Nosotros estamos plenamente convencidos que a medida que la clase obrera se vaya capacitando, saliendo de este indiferentismo, se preocupará de todos los problemas que tanto le afectan, entrando de lleno en el verdadero terreno de la lucha de clases, y habremos dado un gran paso hacia la meta de nuestras aspiraciones.

E. FUSIMAÑ.

La Escuela Cooperativa Internacional de Verano

Esta simpática institución cooperativa ha agrupado este año, en París, a un nutrido número de alumnos de diversos países, en particular ingleses, holandeses y belgas, los que, bajo la dirección de eminentes profesores, han hecho un detenido estudio de la organización cooperativa francesa en todos sus detalles, además de los estudios relacionados con la cooperación en general.

Las atenciones que los camaradas franceses han tenido con los asistentes a la Escuela de Verano han sido exquisitas y han dejado bien sentadas su hospitalidad y cortesía, dos proverbiales virtudes de nuestros vecinos de allende los Pirineos.

Entre las investigaciones hechas sobre los orígenes de la cooperación debe mencionarse el estudio que ha realizado el profesor Hall, director de esta Escuela, del cual se ha ocupado "El Sol", de Madrid, en ocasión de estar en funciones la Escuela Internacional, en estos términos:

"A fines del siglo XVIII y a principios del XIX se introdujeron en la Gran Bretaña, antes que en todo otro país, los inventos industriales. Este hecho provoca una importante emigración del campo a la ciudad, y, como consecuencia inmediata, una revolución industrial — entre 1760 y 1820—, que aumentó notablemente la produción y la riqueza. Pero esta riqueza, a pesar de su enorme importancia, no fué equitativamente distribuída, pues al lado de una clase muy reducida de gentes acomodadas surgió un proletariado cada vez más numeroso y miserable.

"Por aquellos tiempos, los Gobiernos ingleses estaban dominados por las ideas de Adam Smith — que tantos estragos han producido en España entre hombres que sinceramente se tienen por liberales—, es decir, por la

práctica de un individualismo absoluto que prohibía a los gobernantes toda intervención en los problemas comerciales e industriales. En tales circunstancias, los trabajadores no tuvieron más remedio que replegarse sobre sí mismos, y forjar los instrumentos que pudieran sacarles de la situación en que se hallaban sumidos. Tales esfuerzos tuvieron pronto tres distintas manifestaciones: una en el campo político, que produjo el "movimiento cartista", cuyo punto culminante fué el año 1840; otra en el terreno industrial, con la creación de las "Trades-Union", y la tercera, en la esfera del consumo, dando lugar al establecimiento de numerosas Sociedades cooperativas. Las tres actividades aparecieron entrelazadas, siendo generalmente los mismos hombres los que intervenían en todas ellas.

"Ahora bien: ¿cuál fué la primera experiencia de cooperación en el sentido que hoy se da a esta palabra, esto es, considerándola como un esfuerzo para reorganizar el trabajo sobre nuevas bases? El profesor Hall afirma que es imposible contestar a esta pregunta. Se dice, sin que pueda probarse, que el primer experimento cooperativo se hizo en Hull, a fines del siglo XVIII, mediante el establecimiento de un molino por un reducido número de ciudadanos, a quienes el Municipio concedió una subvención.

"Lo que sí puede asegurarse — nos dice nuestro profesor — es que el establecimiento de las primeras cooperativas en el siglo XVIII se debe a Roberto Owen.

"Como es sabido, este famoso escocés fué nombrado, siendo todavía muy joven, director de una manufactura de algodón de New Lanark, cerca de Glasgow (Escocia). Hombre de espíritu recto y de elevados sentimientos, se conmovió profundamente ante las condiciones degradantes en que trabajaban los obreros, especialmente los niños. Esto le impulsó a introducir diversas reformas en la fábrica. Sin embargo, a pesar de ser un hombre afortunado en los negocios y de haber procurado grandes beneficios a sus socios, no logró obtener el consentimiento de éstos para proseguir sus experimentos sociales. En vista de ello abandonó por completo el negocio y se dedicó exclusivamente a propagar las ideas cooperatistas y a "crear sociedades cooperativas de diversas especies, figurando entre ellas las conocidísimas Bolsas del Trabajo y Comunidades Cooperativas."

"Así, pues, Roberto Owen debe ser considerado como el verdadero padre del moderno movimiento cooperatista.

"Otro precursor, cuyas enseñanzas ejercieron una gran influencia entre sus conciudadanos, fué el doctor William King, que ejercía su profesión de médico en Brighton, en el sur de Inglaterra, que en 1828 publicó una revista titulada "El Cooperador de Brighton".

"Hacia el año 1830 el movimiento cooperatista británico era muy floreciente, pudiéndose contar por centenares las sociedades que existían esparcidas por todo el país; movimiento que empezó a languidecer a fines de 1840.

"Una nueva era empezó para la cooperación al establecerse en 1844 la célebre cooperativa Pionniers de Rochdale y al instituirse, un poco más tarde, los talleres llamados de gestión obrera de los socialistas cristianos.

"He ahí, pues, aclarado un punto de historia que, sin disminuir en nada la inmarcesible gloria de los humildes tejedores de Rochdale, coloca la obra de éstos dentro del cuadro que en realidad le corresponde."

***

Es altamente honroso para la cooperación el trabajo llevado a cabo por esta institución por medio de la cual se forman los nuevos directores de la cooperación en los diferentes países con un claro y real concepto del valor actual de las organizaciones nacionales.

Esta relación ha de contribuir eficazmente a facilitar la creación de los Almacenes, Bancos y otras instituciones de carácter internacional, suprema aspiración de las cooperativas por ser la que más ha de influir en su fuerza política y en su prestigio universal. Sin contar que este intercambio de ideas y relación personal de los cooperadores seleccionados que se establece en esta Escuela es la mejor garantía de los progresos que la cooperación realiza en todos los órdenes de la vida.

PÁGINAS SELECTAS

EL HERRERO

I

El herrero era uno alto, el más alto de la comarca, con los hombros nudosos, la cara y los brazos negros por las llamas de la fragua y el polvo del hierro de los martillos. Tenía en su cráneo cuadrado, bajo el peso material de sus cabellos, unos ojos azules de niño, claros como el acero. Su quijada ancha rodaba, en las risas y alegría, con ruidos de resuello que roncaban parecidos a la respiración y a las alegrías gigantes de un fuelle, y cuando levantaba un brazo con un gesto de potencia satisfecho, gesto cuya costumbre le había dado el trabajo en el yunque; parecía llevar sus cincuenta años más gallardamente cuando levantaba la "señorita", una maza que pesaba cincuenta libras, una terrible chiquilla que él sólo podía poner en marcha, desde Vernon a Ruan.

Habité un año en casa del Herrero, todo un año de convalecencia. Había perdido mi corazón, mi cerebro; había partido, buscándome yo mismo, buscando un rincón de paz y de trabajo donde pudiese recobrar mi virilidad.

Así fué como una noche, por la carretera, después de haber dejado atrás el pueblo vi la fragua, aislada, toda llameante, plantada a través en el cruce de los Cuatro Caminos. Era tal la resplandor, que la puerta de los carros abierta de par en par, incendiaba la encrucijada, y los olmos alineados en frente, a lo largo del arroyo, humeaban como antorchas. A lo lejos, en medio de la suavidad del crepúsculo, la cadencia de los martillos resonaba a media legua, semejante al galope, cada vez más cercano, de algún regimiento de hierro. Allí, pues, bajo la claridad en el barullo, en el sacudimiento de aquel trueno me detuve, dichoso, consolado ya al ver aquel trabajo, al mirar aquellas manos de hombre retorcer y aplastar las barras candentes.

Vi, aquella tarde de otoño, al Herrero por primera vez. Forjaba la reja de un arado. Con la camisa abierta, mostrando su rudo pecho, en el que las costillas, a cada bocanada de humo, señalaban su armazón de metal a prueba, enarcábase, cobraba aliento, abatía el martillo. Y eso, sin parada, con un balanceo ágil y continuo del cuerpo, con un empuje implacable de los músculos. El martillo daba vueltas en un círculo regular, llevándose chispas, dejando en pos de sí un relámpago. Era la "Señorita", a la que el Herrero daba así el movimiento con las dos manos, mientras su hijo, mocetón de veinte años, tenía el hierro inflamado en el extremo de las tenazas, y machacaba por su parte, machacaba con golpes sordos ahogados por la danza estrepitosa de la terrible chiquilla del viejo. Toc-toc, toc-toc; hubiérase dicho la voz grave de una madre animando los primeros balbuceos del niño. La "Señorita" valsaba sin cesar, sacudiendo las lentejuelas de su traje, dejando señalados sus talones en la reja que labraba cada vez que rebotaban sobre el yunque. Corría hasta el suelo una llama sanguinolenta, iluminando las aristas salientes de los dos obreros, cuyas grandes sombras se alargaban en rincones sombríos y borrosos de la fragua. Poco a poco el incendio palideció; el Herrero se detuvo. Permaneció, negro, en pie, apoyado sobre el mango del martillo, con un sudor en su frente que ni siquiera enjugaba. Oía el soplo de sus costillas aún sacudidas, en el retumbar del fuelle de que su hijo tiraba, con mano lenta.

EMILIO ZOLA

(Continuará)

La Cooperativa "Marta", de Benisanet

Esta Cooperativa de consumo está, a lo que parece, integrada por agricultores.

En atenta carta a la Federación Regional dirigida, piden datos de las Cooperativas de Barcelona referentes a los precios de frutas y verduras, así como también de almendras, vinos y aceites, por si es posible ponerse de acuerdo para suministrar dichos artículos, que los tienen de superior calidad. Podría ser un inconveniente — dicen — la distancia que hay desde Mora la Nueva a Barcelona pero, si se hicieran en grandes partidas quizá no lo fuera. Los intermediarios lo hacen.

El presidente de dicha Cooperativa que es el que nos escribe, está dispuesto a facilitar cuantos datos sea preciso para encontrar la manera hábil de ponerse de acuerdo productores y consumidores.

Debemos poner en conocimiento de los compañeros de Benisanet, que en las cooperativas de Barcelona — que nosotros sepamos — no se ha pensado en vender frutas, verduras, ni almendras.

De todas maneras, nosotros desde estas columnas, invitamos a las cooperativas que estudien si les es conveniente la oferta de los compañeros de Benisanet.

Si en el actual momento no fuera posible entenderse en frutas y verduras, podrían entenderse tal vez en vinos y aceites.

Y ahora vaya un pequeño comentario del gacetillero. Entiende el que esto escribe que éste es uno de los problemas que debieran ser objeto de estudio concienzudo. Nuestro punto de vista es que, las cooperativas que tienen abierto de día les es no solo fácil, sino conveniente que en sus locales se vendan frutas y verduras.

Las cooperativas que no saben o no pueden apartarse de la rutina, que sólo tienen abierto por la noche, si fueran cooperativas verdad, con miras a la supresión del intermediario, les fuera fácil hacer que sus socios se proveyeran de dichos artículos. Bastaría para ello, que las cooperativas colectivamente o por barriadas, abrieran tiendas en las que sus socios pudieran adquirir frutas y verduras, además de carnes, gallinas, etc. Es una de tantas fases de la cooperación y quieras que no, en un plazo más o menos largo, será uno de los múltiples problemas que la cooperación habrá de resolver.

¿Habrá quien quiera estudiarlo y darle forma viable? ¿Encontrará ambiente favorable? Se darán cuenta los elementos directores de las cooperativas de consumo de la economía que esto representaría en el hogar obrero?

Fíjense los que deben fijarse, por una lechuga ¡quince céntimos! por un pimiento colorado ¡treinta y cinco céntimos!

Lo que pasa con frutas y verduras, pasa con todo. Entre el productor y el consumidor sólo ha de intervenir la cooperativa como intermediario. Los demás sobran.

UNIÓN DE COOPERATIVAS PARA LA FABRICACIÓN DE PASTAS PARA SOPA

ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA

Acta de la Asamblea General Ordinaria celebrada el día 26 de Agosto de 1923.

Abre la sesión el compañero B. Farré, Presidente, con asistencia de las siguientes Cooperativas asociadas:

Constancia Martinense, La Dignidad, La Confianza Andresense, Nueva Obrera, El Reloj, El Fiel, La Fraternidad, El Adelanto Obrero, Amistad Martinense, La Moral, de Badalona; Constancia Sagrerense; La Colmena, de Santa Coloma; La Graciense, La Lealtad Sansense, La Economía Social, La Formiga, La Obrera Manresana, La Regeneradora Villanovesa, La Igualdad Graciense, El Modelo Siglo XX, La Atrevida Martinense, La Andresense, La Obrera Tarraconense, La Protectora Mataronense, La Económica, La Antigua Independiente, La Económica, de San Vicente dels Horts; La Economía Obrera y La Sabadellense.

Se aprueba el acta de la sesión anterior.

Se procede a la lectura de la Memoria que presenta la Junta, en la que se detalla a grandes rasgos la gestión de la Junta y se expone la situación moral y económica de la fábrica, siendo aprobada.

Se pasa al nombramiento de Contador, dejando a la Junta facultada para nombrarlo de las Cooperativas La Constancia Martinense o El Adelanto Obrero.

Se discute la proposición de El Siglo XX encaminada a satisfacer el semanal íntegro a los obreros de la Fábrica en caso de enfermedad, suprimiendo el beneficio anual que percibían. Intervienen en la discusión varias Cooperativas, aprobándose la proposición que presenta la Junta, que, en síntesis, otorga el semanal íntegro y respeta el 10 por 100 del beneficio, acordándose que la Junta, de acuerdo con dichos obreros, estudie lo que sea más procedente a satisfacción de todos.

Se discute la conveniencia de concurrir a la Exposición Internacional de Cooperativas y Obras Sociales de Gante, que se celebrará el próximo año de 1924, acordándose por unanimidad (menos el voto, en contra, de La Dignidad), que la Junta de la Fábrica contribuya moral y materialmente a dicha Exposición.

La Igualdad Graciense propone que los pedidos a la Fábrica se efectúen mediante una nota impresa que la Fábrica repartirá a las Cooperativas para facilitar el pedido. Queda a estudio de la Junta.

La Economía Social propone que la Junta de la Fábrica de Pastas estudie la manera de implantar una Fábrica de Chocolate, quedando la Junta facultada para dicho efecto.

Y no habiendo más asuntos que tratar, se levanta la sesión.

El Vicesecretario, C. V.

IMPRENTA ARNAU HERMANOS
Verdaguer y Callís, 3, 5 y 7
BARCELONA

Unión de Cooperativas para la Fabricación de Pastas para Sopa

AURORA, 11 bis ⊟ Teléfono 4892 A. ⊟ BARCELONA

Elaboración de toda clase de Pastas para Sopa :: Sémolas :: Harinas :: Insuperable presentación :: Calidad inmejorable Economía en los precios.

Todos nuestros productos por ser elaborados por cuenta y para las Cooperativas exclusivamente, son puros y sumamente nutritivos.

La "UNIÓN" no tiene por finalidad el lucro, sino suprimir el intermediario y procurarse buen género y a precios reducidos.

¡Cooperatistas, proteged la industria cooperativa!

Remitimos gratis nota de precios, catálogo y Estatutos a la Cooperativa que lo solicite